

LUIS PERICOT Y FERNANDO PONSELL

Trabajos del Servicio de Investigación Prehistórica

## El poblado de «Mas de Menente» (Alcoy)

El poblado cuyos restos se encuentran en la finca «Mas de Menente», partida de Barchell, término de Alcoy, descubierto por F. Ponsell en 4 de Diciembre de 1924, fué explorado por éste en los primeros meses de 1925. El resultado de parte de los trabajos de exploración fué publicado en 1926 en las *Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades* (1), pero habiendo continuado los trabajos de cuenta del Servicio de Investigación de la Diputación de Valencia, a quien cediera sus derechos, reconstruída la cerámica y expuesto todo el material en el Museo de Prehistoria de la Diputación, creemos conveniente publicar el conjunto de los trabajos y hallazgos realizados, puntualizando la cronología en lo posible y comparando para ello esta estación con otras vecinas.

*El poblado.*—Se encuentra en la ladera meridional de un monte aislado, de 830 ms. de altura sobre el mar, junto al Mas de Menente, estribaciones de la sierra de Mariola. Su situación es estratégica, dominando la vega del Barchell y al lado de un antiguo camino que atravesando la sierra se dirige a los pueblos de Bañeras, Benejama y Biar (lám. I, 1).

El poblado estaba rodeado, en la parte más fácilmente vulnerable, por un fuerte muro de 60 cms. de espesor, del que apenas quedan restos, que al igual que las paredes interiores (de 35 cms. de grueso) se hallaba formado por un aparejo tosco de piedras unidas por una especie de argamasa y en su parte interior revestidas por una capa de arcilla (láms. I, 2 y II, 1).

(1) FERNANDO PONSELL CORTES: *Excavaciones en la finca «Mas de Menente», término de Alcoy (Alicante). Memoria .... redactada por.....*; Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, núm. gl. 78, núm. 8 de 1924-25. (Madrid, 1926).

Las habitaciones en número de ocho, bien visibles (hasta doce contando otras más destruidas) se hallaban dispuestas a lo largo del muro y de una posible calle. Tan sólo en un caso uno de los departamentos tiene claramente puerta a la calle, comunicándose otras dos habitaciones entre sí. Las aberturas que a manera de puertas señalamos, miden aproximadamente 1 metro.

Las habitaciones, sin ser del todo regulares, se acercan a la forma rectangular o trapezoidal, con dimensiones que varían, ya que mientras la n.º V mide 5 ms. de longitud por unos 4 ms. de anchura, la n.º IV tiene sólo  $3 \times 4$  ms., medidas que en la n.º VII se reducen a  $2 \times 3$  ms (véase el plano, fig. 1).

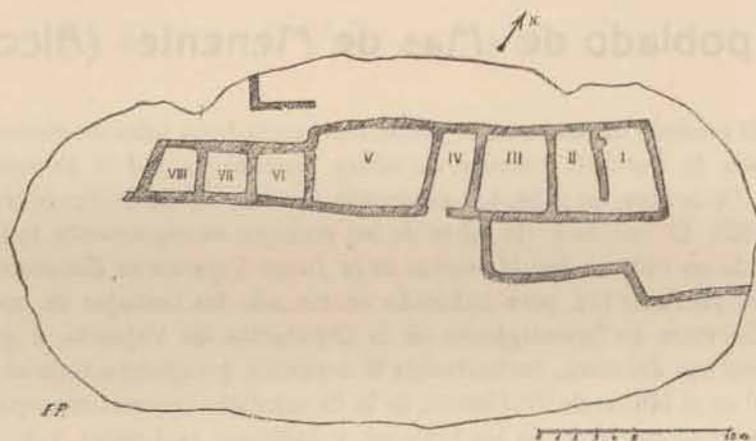


Fig. 1. Croquis de la planta del poblado de Mas de Menente

La altura de los muros conservados alcanza hasta a un metro por término medio. El suelo presenta un apisonado de la capa arcillosa. Por último, cada una de las habitaciones tiene un banco semicircular donde, a juzgar por la abundancia de restos de ceniza, se hallaría el hogar; junto a este banco, o a lo largo de las paredes, estaban dispuestas con cierto orden las vasijas que aparecieron, como veremos, en gran número y por lo general enteras o poco menos.

Al realizarse la excavación aparecieron las siguientes capas: primero, un estrato superficial de humus mezclado con piedras, de un espesor que varía de 10 cms. a 30 cms., según las habitaciones, en el que aparecieron algunos fragmentos de cerámica procedentes de los estratos inferiores. Seguía una capa arcillosa o de una especie de argamasa caliza, con piedras, de espesor que va desde 30 cms. a 80 cms., según las habitaciones, y dentro de la cual aparecieron ya numerosas piezas cerámicas y de otras materias unidas por la argamasa hasta el punto de ser difícil separarlas. Finalmente, una capa de tierra gris, de 10 a 20 cms. de espe-

sor, que contenía las cenizas, semillas y el resto de los objetos. La distribución de estos tres estratos era sensiblemente la misma en todas las habitaciones, separándose algo de las restantes únicamente la n.º IV que, entre las dos últimas capas, tenía otra, de 30 cms. de espesor, de piedras.

*Objetos de metal.*—Cinco han sido los objetos de metal hallados, todos ellos en la capa de tierra gris donde aparecieron la mayoría de objetos (v. lám. II, 2 y fig. 2).

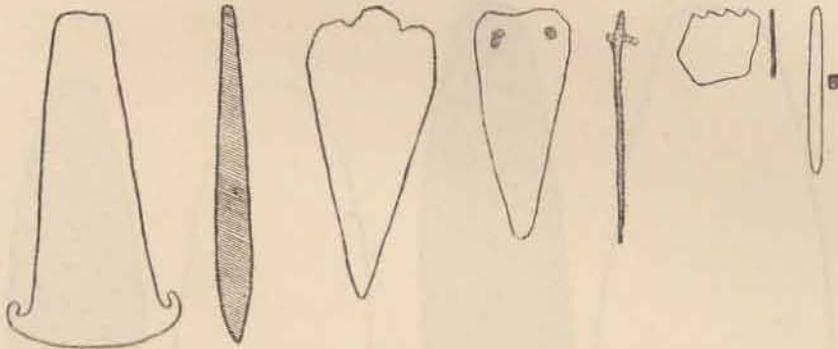


Fig. 2. Perfil y sección del hacha, puñalitos, trozo de sierra y punzón de cobre.  
Mídad de su tamaño natural.

Un hacha en la habitación n.º III; dimensiones: 8'7 cms. de longitud, 4'7 cms. de anchura en el filo y 1'5 cms. en la parte superior; su forma es trapezoidal, pero con dos prolongaciones del filo vueltas hacia arriba, dándole un aspecto que se sale de lo corriente; el filo es muy aguzado.

Un puñalito triangular, que conserva los dos clavos de fijación del mango; dimensiones: 6 cms. de longitud y 2'5 cms. de anchura; en la habitación n.º III.

Otro puñalito de tipo muy parecido, aunque un poco mayor (7'5 cms. de longitud y 3'3 cms. de anchura); aparece roto por los agujeros de sujeción al mango, lo que produce la impresión de que se trata de un puñal con el mango de una sola pieza; en la habitación n.º I.

Un fragmento de sierra, en la habitación n.º III; mide 2 × 2 cms.

Un punzón, de sección cuadrada, de 4'5 cms. de longitud y 0'4 cms. de grueso.

Analizados estos objetos por el catedrático de Química de la Universidad de Valencia D. Enrique Castell, han resultado todos ellos de cobre puro, sin indicios de estaño; tan sólo el punzón presenta indicios de antimonio.

*Objetos de piedra.*—Son muy abundantes. En primer lugar, ocho molinos de mano, de longitud que varía desde 25 a 60 cms.; apareció

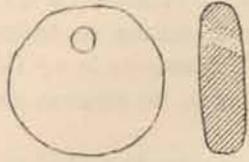


Fig. 3. Perfil y sección de un disco de piedra agujereado. Mitad de su tamaño natural

uno en cada habitación, excepto en la habitación n.º II en que aparecieron dos y la n.º VI en que faltó esta pieza; generalmente aparecieron en la parte superior de las habitaciones, cerca del hogar (v. lám. II, 3).

Una piedra plana ligeramente circular, de unos 4 cms. de diámetro, con agujero cerca del borde, para ser usada como colgante (fig. 3).

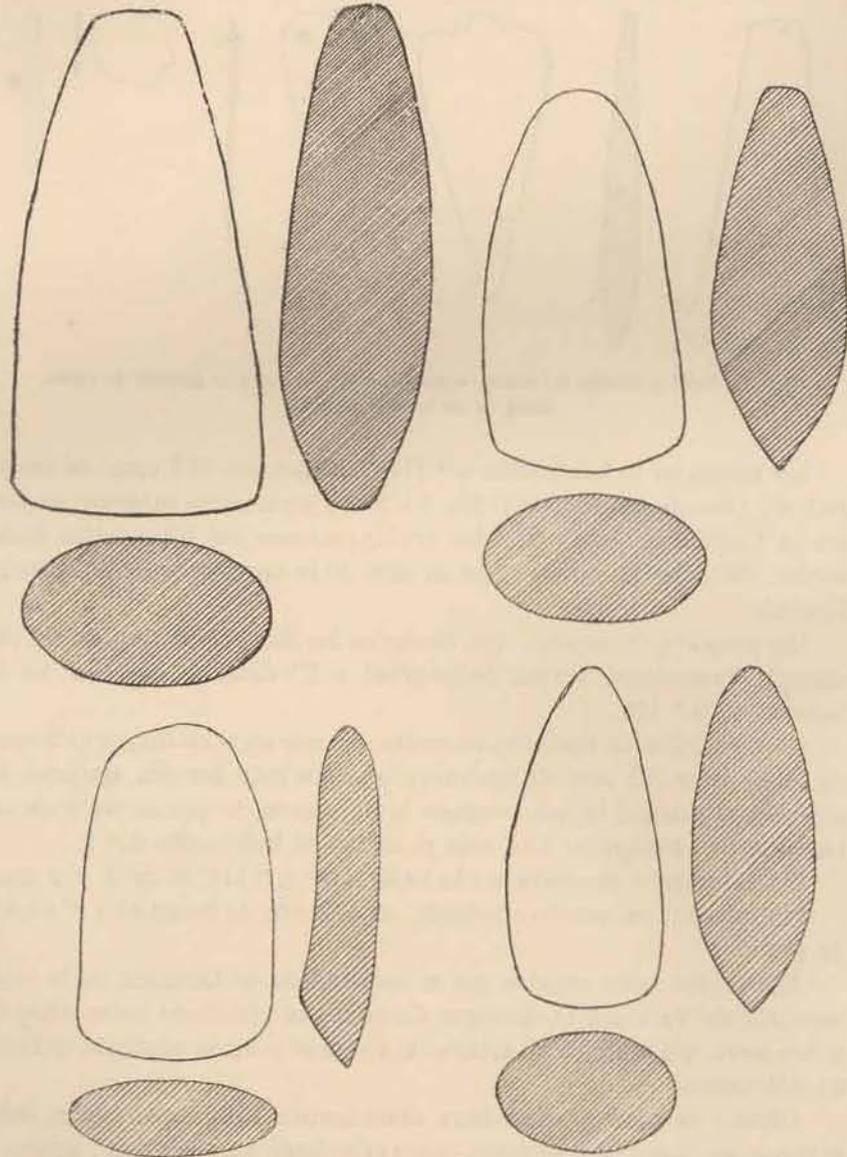


Fig. 4. Perfil y secciones de hachas grandes de piedra. Mitad de su tamaño natural.

Las hachas de piedra son en número de 14, si bien alguna es de clasificación dudosa por lo desgastado del filo. Varias están fragmentadas. Difieren los tamaños habiéndolas grandes y toscas (13'5 cms. de longitud, 10 cms. de anchura y 4'5 cms. de grueso), medianas, toscas en parte, de diorita (de 6 a 8'5 cms. de longitud, 3'5 a 5'5 cms. de ancho y 1'5 a 3'7 centímetros de grueso) y pequeñas. Estas últimas son tres, todas ellas de piedras finas y con pulimento muy perfecto; una, de fibrolita, mide  $4'2 \times 3 \times 1$  cms.; otra, completa,  $4'5 \times 3'5 \times 1'2$  cms., presentando el canto lateral plano con los bordes agudos; la tercera, a la que falta la parte superior, mide  $3'3 \times 2'8 \times 1$  cms. y ofrece la curiosa particularidad de una arista central cuyos bordes van a juntarse con los del filo (véanse figs. 4 y 5).

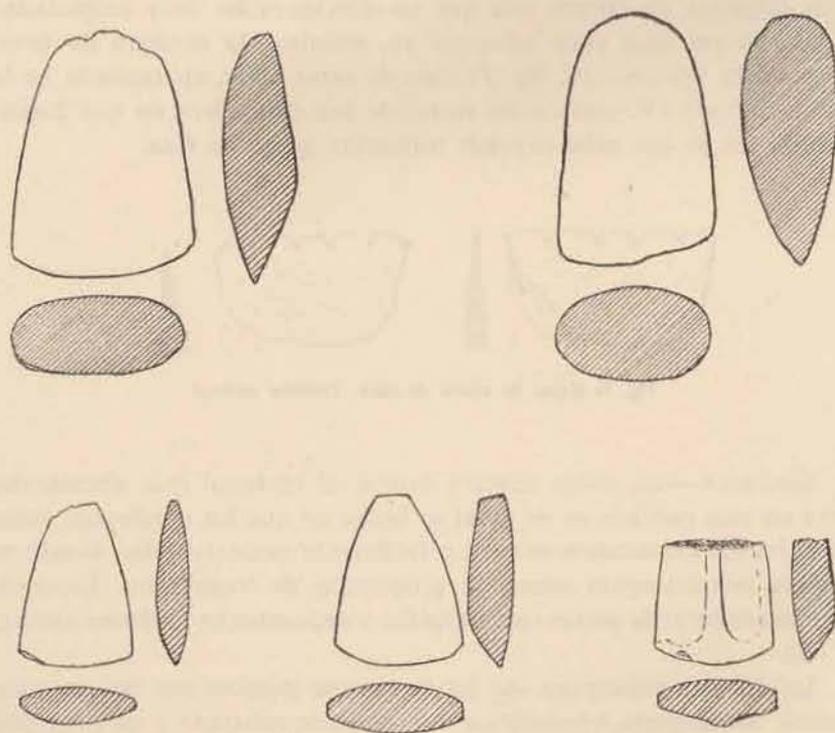


Fig. 5. Perfil y secciones de pequeñas hachas de piedra.  
Mitad de su tamaño natural

Varios cantos rodados y afiladores. Una lámina, de piedra pizarrosa, de sección rectangular; mide  $8 \times 1'8 \times 0'7$  cms.; tiene sus extremos rotos por el lugar donde tenía, a cada lado, un agujero.

De sílex son numerosas sierras y fragmentos de hojas de cuchillo. Estos últimos son en número de 8, de sílex negro o melado; entre ellos,

tan sólo uno puede ser considerado completo, midiendo 5'7 cms. de longitud por 1'4 de anchura (v. fig. 6). Las hojas de sierra son en número

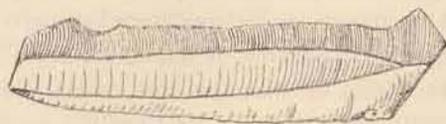


Fig. 6. Cuchillo de sílex. Tamaño natural

de 68; las hojas de sílex se han preparado de manera a dejar un lado grueso, el lado que sirve para enmangar en una lámina de madera, y otro lado aguzado, en el que se tallan los dientes de la

sierra; así es que tales hojas vienen a tener una sección análoga a la de nuestras navajas de afeitarse. La longitud de estas pequeñas hojas de sierra varía desde 1'7 a 3'3 cms., su anchura de 1 a 1'6 cms. y el grueso suele ser poco mayor de medio centímetro. Es curioso que todas ellas (algunas no tienen más que un diente) están muy desgastadas y los dientes muy poco salientes ya, mientras la anchura de éstos llega hasta 0'5 cms. (v. fig. 7). Seis de estas hojas aparecieron en la habitación n.º IV, junto a los restos de hoz de madera de que hablaremos, por lo que cabe suponer formarían parte de ésta.

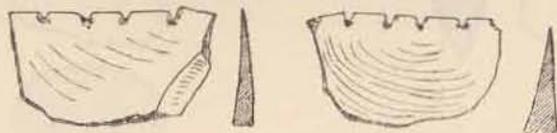


Fig. 7. Hojas de sierra de sílex. Tamaño natural

*Cerámica.*—Es, como siempre ocurre, el material más abundante, pero en este poblado es de notar el hecho de que los numerosos vasos encontrados aparecieran enteros o fácilmente reconstruibles, siendo en cambio relativamente escasa la proporción de fragmentos dispersos. El número total de piezas reconstruidas y expuestas en el Museo alcanza a 163.

Las formas principales son las siguientes: cuencos con las variantes cónica, de casquete semiesférico más o menos rebajado y de tendencia ovóidea; ollas con tendencia campaniforme; vasos semiovídeos; algunos con tendencia a formar el reborde central; de panza esférica y corto, pero ancho, cuello cilíndrico; grandes vasijas ovóideas con pequeño cuello, una de ellas troncocónica en su parte superior; con fondo de casquete esférico, reborde saliente y cuello cóncavo (perfil llamado argárico); cilíndrico (dos ejemplares, uno con asa y otro sin ella). Todas estas formas admiten asas, de tipo normal o pezones en número de uno a cuatro. Tan sólo en dos vasijas de las de perfil argárico, aparece a ambos

lados un reborde en el que se abren dos orificios que se destinarían a colgar la vasija (v. fig. 8).

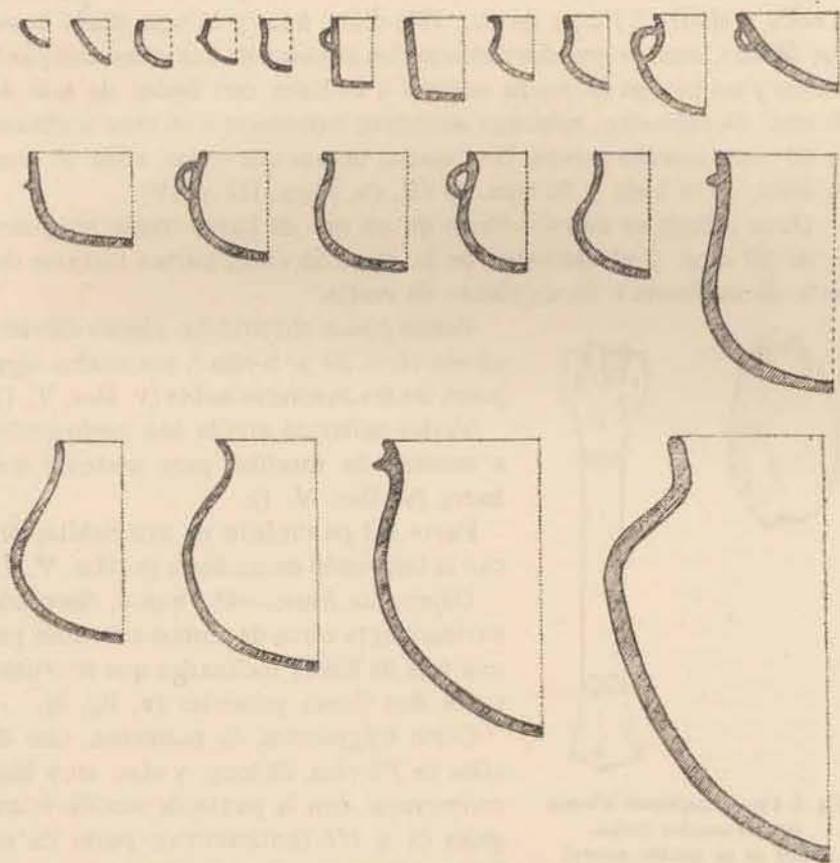


Fig. 8. Cuadro de las formas principales de la cerámica del poblado de Mas de Menente.  
1/10 de su tamaño natural.

La pasta es de regular finura y la cocción buena, presentando todos los vasos un cierto pulimento de su superficie que compensa la falta de decoración; su color varía del amarillento rojizo al gris negruzco.

La decoración falta por completo; tan sólo los bordes de dos grandes cuencos tienen una líneas incisas oblicuas en todo su contorno.

Las dimensiones menores suelen encontrarse entre los cuencos (los hay de 7 cms. de diámetro de la boca por 3'5 cms. de altura), aunque alguno de ellos sea de regulares proporciones (30 cms. diám. boca y 11 cms. altura); los vasitos ovóideos suelen ser también pequeños, lo mismo que los campaniformes y algunos de reborde central (medidas de algunos: 7'5 cms. diám.  $\times$  6'5 cms. alt.; 11 cms. boca  $\times$  13 cms. diám. máx.  $\times$  9 centímetros alt.; 7 cms. boca  $\times$  9 cms. diám. máx.  $\times$  6'5 cms. alt.).

Medianos suelen ser los de reborde central, midiendo el mayor de ellos 13 cms. de diám. de la boca, 18 cms. de diám. máx. y 13'5 cms. de alt. Los dos cilíndricos miden, el uno 8'5 cms. de alt. y 11 cms. de diám. de la boca, y el otro, 11 cms. de alt., 15'5 diám. boca y 14 cms. diám. base. Por último, son de grandes dimensiones algunas de las ollas campaniformes y las vasijas de panza esférica u ovóidea con bocas de más de 20 cms. de diámetro, máximas anchuras superiores a 30 cms. y alturas de 30 cms. cuando menos. Una vasija, mayor que todas, mide 40 cms. de diám. de la boca y 56 cms. de alt. (v. láms. III y IV).

*Otros objetos de barro.*—Parte de un aro de barro tosco; el grosor es de 20 cms. y el diámetro de la pieza 65 cms.; parece tratarse del resto de un horno o de un sostén de vasija.

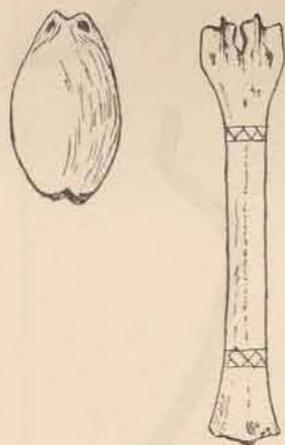


Fig. 9. Cíprea agujereada y hueso con decoración incisa. Mítd de su tamaño natural

Varias piezas elipsoidales planas (dimensiones  $16 \times 23 \times 5$  cms.), con cuatro agujeros, de fin indeterminable (v. lám. V, 1).

Varias pellas de arcilla con perforación, a manera de morillos para sostener una barra (v. lám. V, 1).

Parte del pavimento de una habitación, con la impresión de un cesto (v. lám. V, 2).

*Objetos de hueso.*—Un hueso, decorado curiosamente cerca de ambos extremos por una faja de líneas inclinadas que se cruzan entre dos líneas paralelas (v. fig. 9).

Cinco fragmentos de punzones, uno de ellos de 7'3 cms. de long. y otro, muy bien conservado, con la punta de sección triangular ( $5 \times 0'6$  centímetros); parte de un hueso, acaso punzón asimismo.

*Objetos varios.*—Un mango de hoz de madera; consiste en una varilla ligeramente curvada, de 40 cms. de longitud y sólo 1'3 cms. de grueso (v. lám. V, 3).

Tres conchas; una cíprea con dos agujeros para usarla como colgante (v. fig. 9).

Granos de trigo (?) carbonizados hallados dentro de una vasija.

*Deducciones cronológicas.*—El fijar la cronología de esta, como de otras estaciones levantinas, unas pocas publicadas, muchas inéditas todavía (1), ha de ser difícil mientras se trabaje sobre un corto número

(1) Es realmente enorme el número de estaciones descubiertas de estos períodos en toda la región levantina y de las que se conocen en algunos casos hallazgos sin que hayan sido publicados ni siquiera exploradas debidamente. Véase, en prueba de ello, el trabajo de D. Nicolás Primitivo Gómez inserto en otro lugar del presente ARCHIVO.

de ellas, ya que por su pobreza común carecen de los elementos típicos suficientes para darles un lugar bien delimitado dentro del cuadro general de la prehistoria hispánica.

Analizemos cada uno de los elementos que el Mas de Menente nos ha proporcionado en orden a la cronología. Los objetos de metal nos dan ya como término *post quem*, el eneolítico avanzado, ya que su variedad indica una época en que los útiles de metal se han divulgado y multiplicado; el tratarse de cobre puro parece ser un obstáculo, no insuperable, para que rebajemos su edad hasta la edad del bronce en sus comienzos; es bien sabida ya la poca fijeza respecto al uso de cobre puro o de bronce en los tiempos limítrofes entre el eneolítico y los comienzos de aquella edad. El punzón y los puñalitos indican el eneolítico; el fragmento de sierra da idea de algo más moderno, y el hacha confirma esta última suposición; la forma sumamente rara de ésta, con los salientes recurvados, no puede colocarse en un momento antiguo, a pesar de que conserva todavía el cuerpo trapezoidal de las hachas de los primeros tiempos. En resumen, a base de los objetos de metal, colocaríamos el poblado en la época de transición entre el pleno eneolítico y la época de El Argar.

La cerámica viene a confirmárnoslo. En ella falta toda decoración; ni el más leve indicio nos recuerda las decoraciones que en otro tiempo florecieron en Levante, los relieves de la cerámica de la cultura de las cuevas, las incisiones de la cerámica cardial y del vaso campaniforme; de acuerdo con el carácter típico de la cerámica almeriense, acentuado al acercarnos a El Argar, la decoración desaparece y en cambio la factura es algo más perfecta y la superficie mejor alisada. Pero hay otro indicio de los mismos en las formas; el cuenco cónico y, sobre todo, alguno de los vasos con reborde central muy acusado, preludian las formas de El Argar; no hemos llegado aún a éstas, pero nos hallamos en su camino. De notar son también por su originalidad las dos vasijas cilíndricas.

Aún podemos reforzar la hipótesis por medio del sílex. Ni una sola punta de flecha; escasísimos cuchillos, mientras abunda extraordinariamente el tipo de sierra; todo ello nos indica que hemos pasado ya del pleno eneolítico.

Los demás objetos no contradicen esta cronología; el buen número de hachas de piedra nos impediría rebajar demasiado la edad del poblado; pero entre ellas hay dos ejemplares pequeños y de delicado trabajo que, el uno por lo agudo de sus cantos y el otro por el curioso reborde central, nos hablan de un momento avanzado, también acaso imitando ya las piezas de metal.

De todo ello concluimos que hay que colocar este poblado entre los años de 2500 a 2000 antes de J.-C., siguiendo la cronología de P. Bosch

Gimpera, renovada últimamente (1), en la que se tiende a rebajar la fecha de El Argar, dejando así un amplio margen para la transición de la época del cobre a la del bronce, dentro de la cual situamos la estación que nos ocupa, creemos que con sobradas razones.

*Comparaciones.*—De alto interés sería el poder agrupar este poblado con las restantes manifestaciones análogas de la región levantina y ver qué lugar ocupa en la evolución de su cultura; pero faltando realmente trabajos de sistematización para aquélla, que recojan los datos últimos (2), resultaría esta tarea fuera de lugar aquí. Por ello nos limitaremos a comparar el *Mas de Menente* con otras estaciones de los alrededores de Alcoy como primer núcleo para ir extendiendo en otra ocasión el sistema a las restantes estaciones valencianas.

En su término o en los vecinos tenemos noticia de múltiples estaciones de época análoga: *Les Llometes*, *Ull del Moro*, *Mola Alta de Serelles*, necrópolis *El Revolcat* (Cocentaina), *Mola d'Agres*, *Cova Blanca* o *de Bolumini*, *Cabezo de Mariola*, prescindiendo de otras más alejadas (Bocairente, Gayanes, Carrícola, Bélgida, Bellús, Albaida, Torremanzanas, etc.) (3).

La única bien excavada y estudiada es el poblado de la *Mola Alta*

(1) Véase particularmente el trabajo de P. BOSCH GIMPERA: *O neo-eneolítico na Europa Ocidental e o problema da sua cronologia* (*Trabalhos da Sociedade Portuguesa de Antropologia e Etnologia*, vol. III, fasc. IV, Porto, 1928), del que damos un resumen en la Sección Bibliográfica de este ARCHIVO. En su nuevo sistema, el profesor Bosch Gimpera subdivide el primer periodo de la Edad del Bronce (transición a El Argar) en dos subperiodos, y como se verá, no nos atrevemos en muchos casos a concretar la cronología de las estaciones alcoyanas hasta el punto de distinguir en ellas estos dos subperiodos; sin embargo, cuando nos referimos al eneolítico final, como ocurre al hablar de la *Mola Alta de Serelles*, tal denominación viene a coincidir prácticamente con el comienzo de la Edad del Bronce I a b del sistema de Bosch Gimpera.

(2) V. P. BOSCH GIMPERA: *Consideracions generals sobre les estacions eneolítiques del Baix Aragó i del Regne de Valencia*, Anuari I. E. C., VI, Barcelona 1915-20, p. 463.

(3) Para el conjunto de estas estaciones, v. REMIGIO VICEDO: *Historia de Alcoy*, vol. I (Alcoy, 1920); CAMILO VISEDO: *Breu noticia sobre les primeres edats del metall a les proximitats d'Alcoy* (*Bulletí de l'Associació Catalana d'Antropologia, Etnologia i Prehistòria*, vol. III, fasc. II, Barcelona, 1925, p. 173). De algunas (Bélgida, Bocairente, Albaida), se habla en distintos lugares de este ARCHIVO especialmente en el trabajo de I. Ballester sobre la estación del *Camí Real d'Alacant* (Albaida) donde se sistematiza lo referente a cuevas sepulcrales de la comarca. La estación de Torremanzanas, explorada por el párroco de esta localidad, Sr. Belda, ha sido publicada por él en la *Memoria* n.º 102 de la Junta Superior de Excavaciones de Antigüedades, Madrid 1929.

de *Serelles* (1). A nuestro juicio, este poblado, que se halla a pocos kilómetros en línea recta del de *Mas de Menente*, representa una misma cultura, unas mismas gentes, viviendo en un momento inmediatamente anterior. En él tenemos la misma pobreza en la decoración cerámica, parecidas formas, pero menos variadas y con falta del vaso con perfil argárico; los cordones con impresiones digitales no son raros; los objetos de sílex denotan mayor riqueza y los de metal menos, que los correspondientes del *Mas de Menente*. En una palabra, produce la impresión de pertenecer a un eneolítico avanzado o final, pobre.

La cueva sepulcral de *Les Llometes*, junto a Alcoy, ofrece grandísimo interés. Por desgracia, fué descubierta y explorada en una época en que se prestaba todavía poca atención a estos hallazgos, lo cual explica que nos falte de ella una publicación completa y que se hayan perdido gran parte de los objetos y restos humanos que se hallaron. De la descripción que se conserva de su exploración (2) se deduce que existían en ella dos capas, la superior con los cadáveres extendidos y con útiles de cobre, que pertenecería al final del eneolítico o comienzos de la época de transición al bronce, contemporánea en el primer caso de la *Mola Alta de Serelles*, y otra inferior con los cadáveres en cucullas y cerámica sin decoración, útiles de piedra, hueso y marfil (3); esta capa inferior sería del pleno eneolítico, contemporánea de los enterramientos del *Camí Real d'Alacant* (Albaida) y de la *Còva de la Barsella* (Torremanzanas).

En *Ull del Moro* (La Serreta, Alcoy), hay restos de un poblado con muros sin argamasa, que ha proporcionado una rica colección de piezas de sílex (puntas de flecha con aletas, entre otras), un pequeño escoplo de cobre, cerámica tosca, hachas de piedra, etc. Lo suponemos del eneolítico final, contemporáneo de la *Mola Alta* (4). La *Mola de Agres*, algo más alejada ya que se halla en las estribaciones septentrionales de Mariola, es otro poblado con numerosos restos de grandes muros del que procede cerámica tosca y algunos objetos de piedra poco típicos;

---

(1) ERNESTO BOTELLA CANDELA: *Excavaciones en la «Mola Alta» de Serelles* (Alcoy), Memoria núm. 79 de las publicadas por la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades (Madrid 1926). Del mismo autor y con el mismo título, Memoria número 94 de las publicadas por la dicha Junta (Madrid, 1928).

(2) V. la copia de la Memoria redactada por D. Enrique Vilaplana y D. J. Vilanova y Piera poco después del descubrimiento en la *Historia de Alcoy*, de R. VICEDO, Tomo I, donde se contienen, además, otros datos interesantes sobre este yacimiento.

(3) Entre ellos un llamado *tornillo* que sería la cabeza de una aguja semejante a la del *Camí Real d'Alacant*; v. el trabajo de I. Ballester sobre el último en otro lugar del ARCHIVO.

(4) R. VICEDO, *ob. cit.*, p. 77 y 83; C. VICEDO, *ob. cit.*

acaso pudiera provisionalmente considerarse como del pleno eneolítico (1). En *La Canal* (*Masias El Romá y Vilaplana*, Alcoy), frente al poblado ibérico del *Puig*, se hallaron cadáveres y hachas de piedra; provisionalmente atribuimos estos enterramientos al pleno eneolítico; lo mismo diremos de los enterramientos *dels Dubots* (al Este de *La Serreta*) y de *La Menora* y de los hallazgos de hachas y cerámica realizados en los lugares denominados *El Sargento* y *Baradellos* (2).

Al pleno eneolítico pertenecen también la *Còva de Bolumini* (3) con cerámica con decoración incisa, los fondos de cabaña de *Bélgida* con vaso campaniforme, la *Còva de la Sarsa* (Bocairente), con cerámica de decoración cardial (4) y los enterramientos del *Cami Real d'Alacant* (Albaida) y la *Còva de la Barsella* (Torremanzanas). La necrópolis de *Gayanes* (5) acaso fuera un poco posterior, contemporánea de la *Mola Alta de Serelles*, mientras el enterramiento de Carríco la (6) parece también del pleno eneolítico. Por último, el *Cabeçó de Mariola* (7), con un puñal de bronce de tipo avanzado nos lleva ya a una época plenamente argárica, posterior, por lo tanto, a todas las estaciones que llevamos enumeradas.

Con esto hemos esbozado un primer intento de clasificación cronológica de las numerosas estaciones de los alrededores de Alcoy, a base de los escasos datos publicados. Esperemos que nuevos estudios en la comarca permitirán mejorar nuestra tentativa rectificando los errores que por las deficiencias de exploración forzosamente se habrán deslizado en ella. La abundancia de los hallazgos justifica por anticipado cuantos esfuerzos se realicen en este sentido.

(1) R. VICEDO: *ob. cit.*, p. 77 y 83; C. VISEDO: *ob. cit.*

(2) R. VICEDO: *ob. cit.*, p. 77 y sigs.

(3) C. VISEDO: *ob. cit.*; P. Bosch Gimpera y A. del Castillo, en sus trabajos sobre el vaso campaniforme, han atribuido la cerámica de esta cueva a la especie del vaso campaniforme, u otra emparentada con ella.

(4) Aparte de la *Còva de la Sarsa*, hay en el término de Bocairente otra pequeña cueva con el mismo tipo cerámico (C. VISEDO: *ob. cit.*).

(5) C. VISEDO: *ob. cit.* Esta necrópolis no se ha publicado de manera completa y su material se halla disperso.

(6) Publicado por C. VISEDO: *ob. cit.*, atribuyéndolo a Adzaneta; dicho autor reproduce un vaso hallado en él, de acusado perfil argárico como algunos ejemplares del *Mas de Menente*. Recientemente (1929) I. Ballester ha terminado su exploración encontrando material semejante al de otras cuevas sepulcrales eneolíticas.

(7) R. VICEDO: *ob. cit.*; C. VISEDO: *ob. cit.*



1



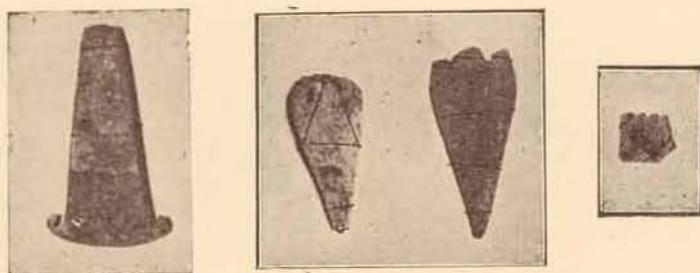
2

1. Vista del cerro donde se levanta el poblado.

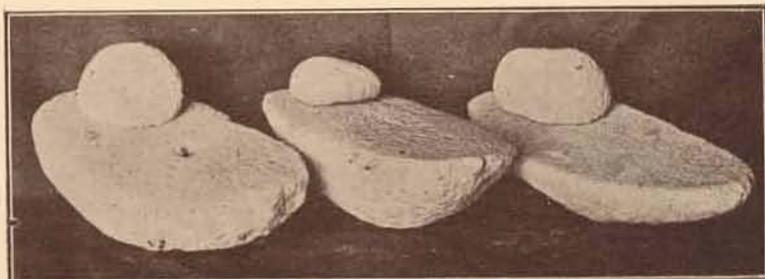
2. Vista de las habitaciones del poblado.



1

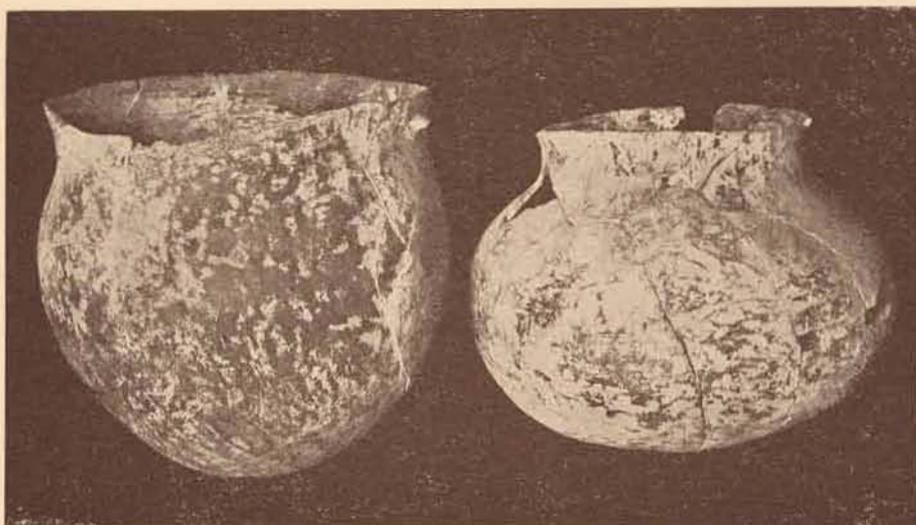


2



3

1. Enlucido de una de las paredes — 2. Piezas de cobre — 3. Molinos de mano



1



2

1 y 2. Cerámica del poblado.

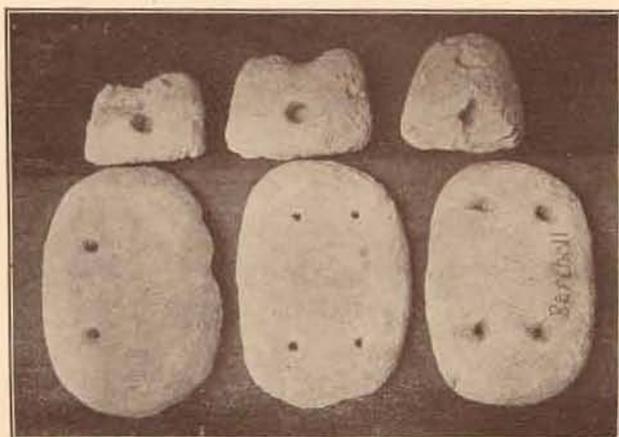


1



2

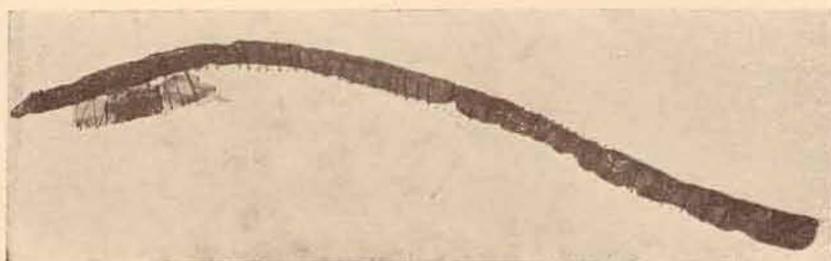
1. Vasos pequeños — 2. Grandes cuencos.



1



2



3

1. Piezas de barro de uso indeterminado — 2. Impresión en el barro de un fondo de cesto  
3. Hoz de madera con piezas de sílex.